

Algunas revistas y publicaciones del exilio chileno



Muchas fueron las revistas que se publicaron en el exilio: las hubo en todos aquellos lugares del mundo hasta donde llegaron exiliados chilenos. Desde las primeras publicaciones en 1973, los contenidos dominantes fueron de orden político: denuncia y testimonios de las víctimas de la dictadura. En cuanto a las revistas oficiales de los partidos políticos, abundaron y se destacaron por su continuidad y difusión, a pesar de la precariedad de medios. El “Boletín del Exterior” -conocido como “Boletín Rojo” entre la militancia comunista- de formato pequeño e impreso a mimeógrafo, se realizaba inicialmente en Moscú y lo reproducían en otras capitales para facilitar su difusión en los países occidentales. Otras revistas surgieron al alero del Partido Socialista: “Pensamiento Socialista”, dirigida por Oscar Waiss en la República Federal Alemana; “Socialismo Chileno”, publicada en Bruselas, y dirigida por Adonis Sepúlveda junto a Clodomiro Almeyda y Jorge Arrate; “Cuadernos de Orientación Socialista”, que aparecía en Berlín Oriental en la década del 80. Todas estas revistas tienen una fuerte connotación militante, lo que es coherente con sus propósitos explícitos. En una línea similar se publicó “Izquierda Cristiana”, que dirigía Luis Maira en México, en los años 80. El mismo carácter tiene el “Boletín Informativo Exterior”, que publicaba el Mapu Obrero y Campesino. También se publicó, en México, “Convergencia”, que promovía la renovación socialista y que, en Chile, una vez retornados, sus responsables prosiguieron con algunos números.

Otras revistas privilegiaron la información, el análisis y el debate, abriendo sus páginas a colaboradores de diferentes ideologías. Una de ellas fue “Plural”, que apareció en Rotterdam en 1983, integrada por Jorge Arrate, Jorge Tapia, Roberto

Celedón, entre otros. Patrocinada por el Instituto para el Nuevo Chile que también publicaba trimestralmente un “Boletín Internacional” informativo y organizaba la Escuela Internacional de Verano, que dio origen a la publicación de los Cuadernos del ESIN, una veintena de valiosas monografías sobre muy diversos temas políticos y culturales. Este instituto fue la incubadora del proceso de la llamada renovación socialista. Similar a “Plural”, aunque con un carácter más periodístico, fue “Chile-América”, que se publicó durante diez años en Roma. La dirigió un Comité Editor integrado por Bernardo Leighton, Julio Silva Solar, Esteban Tomic, José Antonio Viera-Gallo y el periodista Fernando Murillo. El primer número apareció en septiembre de 1974 y el último en octubre de 1983. Su continuidad, la apertura y pluralidad de sus análisis políticos, la viveza del debate, la variedad de información y la calidad de sus secciones periodísticas, la convirtieron en un signo de referencia importante para los exiliados en la treintena de países donde pudo circular.

El MIR editó en el exterior una una cantidad de publicaciones, algunas de amplia circulación externa como “El Correo de la Resistencia”, que se hacía en México, El Boletín AIR (Agencia Informativa de la Resistencia) que se sacaba en diversos lugares (La Habana, Ecuador, París, etc.). Boletines de la OPRECH (Oficina de Presos políticos Chilenos) con ediciones en de sus diferentes oficinas, entre ellas: Suecia, Francia, etc. Numerosas revistas o boletines en diversos países, algunos en idioma nacional, entre ellos: Mostådnyheter en Suecia, Chile Informa en Alemania, Informativo Chile en Holanda, etc. La revista del Frente Cultural Marga Marga en Estocolmo.

El boletín “Chile Informativo”, que publicaba en La Habana en la década del 70 el Comité Chileno de Solidaridad con la Resistencia Antifascista, se difundía más allá de las fronteras cubanas porque se reproducía en México. En este país la emigración chilena gozó de apoyo franco del gobierno mexicano, que patrocinó y financió la Casa de Chile. Editaba un boletín quincenal, “Noticias de Chile”, que apareció hasta mediados de 1990. Más interesante es el “Informativo” de Casa de Chile, que contó con los aportes del dibujante Palomo. Paralelamente a este informativo se editaron una serie de “Cuadernos” monográficos sobre temas políticos y culturales y también algunos libros.

Es extensa la nómina de revistas -en su mayoría simples boletines de corta vida- que se publicaron en los más diversos países: “Selso”, en Luxemburgo; “UP informa” en Dinamarca; “Pacáypayá” en Inglaterra; “Chile Democrático” en Italia; “Hombre y Cultura”, “Unidad”, “Compañero”, en diversas ciudades del Canadá; “Retorno” en Costa Rica. Un caso de notable supervivencia y significación fue el del “Boletín del Comité Exterior de la Central Única de Trabajadores”, que apareció en 1978, con el apoyo de la Confederación General del Trabajo de Francia. “Canto Libre” fue una publicación que evolucionó desde el simple cancionero a un órgano que recogió importantes contribuciones, entrevistas, crónicas, breves ensayos- sobre música, pintura y otros dominios. Se publicó en Colombes, suburbio parisino, entre los años 75 y 80. De “El barco de papel”, también de filiación parisina, dedicada principalmente a la poesía, se publicaron varios números a principios de la década del 80. De contenido similar fue “América Joven”, editada en Amsterdam.

Un papel destacado tuvo la revista “Trilce”, que resucitaba en Rumania en 1982, tras haber interrumpido sus publicaciones en Valdivia en 1970. Su director, Omar Lara, la convirtió en la revista “LAR” que siguió publicándose en Chile cuando el poeta retornó al país.

La revista literaria “Literatura Chilena en el Exilio”, fue publicada entre enero de 1977 y abril de 1980, y a partir del número 15 se llamó “Literatura chilena. Creación y Crítica”. Dirigida en su primer período por el novelista y ensayista Fernando Alegría y el poeta David Valjalo, apareció inicialmente en Los Angeles, California, pero en 1985 se trasladó a Madrid, donde se publicó hasta 1989. Otros ejemplos son “Verso”, en Francia, a cargo de Adriana de Berchenco y “Fuego Negro”. Un capítulo singular es el de “Araucaria de Chile”, revista pluridisciplinaria, que se publicó en forma ininterrumpida durante doce años, con sede en París, inicialmente, y luego en Madrid. Su director era Volodia Teitelboim y Carlos Orellana estuvo a cargo de la redacción. La participación de exiliados chilenos en universidades dio origen a otras publicaciones: “Ventanal, Revista de Creación y Crítica”, dirigida por Pablo Berchenko en la Universidad de Perpignan, Francia. “Nueva Historia”, publicada en Gran Bretaña por la Asociación de Historiadores Chilenos y patrocinada por el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Londres, es una de las revistas más importantes. En Ginebra, Suiza existió en la década de los 80 el “Noticiero latinoamericano” cuyo propietario era el periodista Alberto Dufey. En Alemania, otro periodista, Francisco Rojas, creó el periódico “El Chileno”, ya desaparecido. La misma suerte corrió en Lausanne “El Correo del Sur” del Gato Medina. También se conocieron innumerables boletines informativos, todos de corta duración en Ginebra: “Boletín del MDP”, “Boletín Informativo del FPMP”, etc. Actualmente llega la “Carta del Comité”, del Comité Memoria y Justicia.

“El Canillita”, que nace junto con la creación de la Asociación de chilenos de Ginebra, goza aún de excelente salud y al parecer podría llegar a convertirse en el decano de las publicaciones que los chilenos han creado en el mundo desde ese fatídico mes de septiembre de 1973.

Ndlr: En los años 80 existió una publicación en Ginebra, en el barrio Les Avanchets, que se llamaba “El Pelambre”



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativos culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

